

# PANORAMA CULTURAL

## La reforma japonesa de educación

Terminada la guerra, se hacía necesario en el Japón inculcar a los niños un sentido más justo de la persona humana. Era también preciso ayudarles a situar su país en el cuadro de los otros pueblos del mundo. Para lograrlo, la primera reforma que se llevó a cabo fué la de la enseñanza de la historia.

La historia había sido falseada en los textos que se habían hecho en 1943, inspirados por directrices militaristas. Los nuevos libros no están impresos en papel de lujo, pero en lugar de Samurais caracoleando y de Dioses que descendían de las nubes, llevan ilustraciones de objetos de arte, de escenas populares y de retratos de sabios, inclinados sobre sus mesas de trabajo. Hojeando el segundo tomo, por ejemplo, se encuentra el nombre de Fenelosa, que fué el crítico de arte "extranjero" que se opuso, a finales del siglo XIX, a la destrucción del pasado artístico del Japón, por los propios japoneses.

Los nuevos textos conceden más importancia a la época moderna que a los tiempos antiguos. Los orígenes de la raza no se explican ya por la mitología, sino por la antropología y la arqueología.

En lugar de las guerras feudales de clanes, los niños aprenden más bien la historia de la administración pública del país, el desarrollo de las instituciones populares y la historia de la navegación. En vez de extenderse sobre la política agresiva de las naciones europeas, la historia explica la decadencia de los Samurais, la evolución democrática de la "era Meiji" y la evolución cultural del Japón moderno.

Los antiguos textos no llegaban más que hasta las fiestas del 2.600 aniversario del imperio: los nuevos alcanzan hasta el ataque de Pearl Harbor y dan la importancia que tienen a las palabras del Emperador, cuando proclamó ante la radio la rendición sin condiciones del Japón.

El texto de historia termina diciendo: "La miseria fué traída por la aparición de la camarilla militar, que llevó la nación a la guerra."

De este modo la mentalidad de los niños japoneses se va separando de la idea guerrera para acercarse hacia las ciencias. Los chiquillos aprenden lo que es el nacimiento del Japón por explicaciones basadas en las viejas tumbas y en los fósiles. ¿Quiere esto decir que olvidarán a la diosa del Sol? Si los libros de clase no hablan de ella, la encuentran, sin embargo, en sus li-

bros de cuentos o, a lo largo de sus excursiones, en los santuarios célebres, al recoger talismanes.

No obstante, siguiendo la historia del pueblo japonés en el cuadro de la historia mundial, los muchachos ven extenderse su horizonte. Conciben su puesto en el universo de una manera más correcta, y se les enseña a perder un complejo de inferioridad que suscitaba un orgullo loco.

Además, empiezan a comparar con mejor y más sano espíritu. Por de pronto, establecen paralelos entre la antigua cultura nipona y la de Arabia o de Persia. Para desarrollar su individualidad y su sentido crítico, encuentran al final de cada capítulo cuestionarios a los que tienen que responder, sin recurrir únicamente a la memoria, como les sucedía antes.

Otra forma muy importante es que la lengua empleada en esos textos de historia es el japonés hablado, mucho más comprensible para los niños que el vocabulario "culto" o "letrado", que utiliza palabras chinas o compuestos chino-japoneses.

El siglo XVI japonés supone otro cambio en su estado de espíritu. Ya no es sólo la época de la unificación feudal, sino también la de los primeros contactos con el mundo exterior, por medio del cristianismo y del comercio de Holanda y Portugal.

Por último, ha sido abandonada la cronología antigua, que emplazaba la historia por los reinados de los Emperadores. Cada reinado tenía un nombre póstumo y las fechas se daban siempre en relación con él. Desde ahora la historia del Japón está en correlación con el calendario cristiano, de uso mundial, y ello permite establecer analogías con la historia de otros países.

El aislamiento intelectual e histórico ha quedado abolido por este sistema.

Es cierto que antes había habido sabios e investigadores nipones, cuyos trabajos históricos eran más valiosos que los textos que se daban para las escuelas. Uno de ellos había publicado "La era Yamato", inspirándose en el "Esquema de la historia del mundo", de H. G. Wells. Su obra trata de la creación del mundo, de antropología y de la arqueología japonesas. Habla de los "Aimi", de raza blanca, que ocupaban el país, y que los primeros conquistadores japoneses rechazaron hacia el norte. Este historiador estudia la civilización de los antiguos japoneses de raza "tungu", y la llegada de los "negritos" a las costas japonesas. Explica la emigración indo-china e indonésica hacia el norte, y trata de la vida

## La excelencia de los combustibles mexicanos demostrada en la Carrera Panamericana

Todos los automóviles que participaron en la Carrera Panamericana, Ciudad Juárez-El Ocotil, consumieron SUPER-MEXOLINA, el combustible supremo de Petróleos Mexicanos, que fué donado íntegramente por dicha Empresa como una cooperación a este evento de resonancia continental.

El éxito de la carrera y las altas velocidades que llegaron a alcanzarse por los automóviles participantes, dejan fuera de duda la buena calidad de los combustibles y lubricantes de Petróleos Mexicanos, que son elaborados de acuerdo con la técnica más avanzada y dentro de las especificaciones más rígidas.

No debe pasarse inadvertida, por otro lado, la magnífica contribución de Petróleos Mexicanos, para el éxito de esta carrera, al haber hecho posible un abastecimiento de combustible, en forma rápida y eficaz, a los 132 automóviles que participaron en el evento y a lo largo de toda la nueva ruta de 3,340 kilómetros.

PETROLEOS MEXICANOS

México, D. F., a 11 de mayo de 1950.

local de los pueblos y de la casa imperial, que unificó y engrandeció el país. El Japón no carecía, pues, de verdaderos historiadores. La gran ventaja reside en que ahora tienen ya libertad de investigación.

KIKOU YAMATA, en *El Correo* de la Unesco. París.

## La labor diaria del general San Martín

Para dar una idea cabal de la vida activa y de trabajo que llevaba el Capitán de los Andes en Chile como Jefe del Ejército Unido, cuando preparaba la expedición al Perú, a pesar de la dolencia que lo aquejaba, basta repetir lo que dice su célebre biógrafo chileno Vicuña Mackenna:

"Levantábase el General San Martín de su angosto lecho de campaña con dos horas de noche en el rigor del invierno, y apenas acababa de beber su café militar, poníase al bufete. Invariablemente entregaba cada mañana, a las cinco en punto, sus minutas de correspondencia a su secretario el General Zenteno, quien trabajaba, por el sueldo de veinticinco pesos mensuales, veinte horas de las veinticuatro del día.

"San Martín trabajaba seis horas consecutivas en su despacho hasta dejar expedito el día. No era hombre de "mañana", ni de "siesta", ni de "cena", como eran casi sin excepción los hombres nacidos en la colonia, antes que los despertara la diana de la revolución.

A las diez de la mañana daba audiencia a todos los jefes de los diferentes servicios y administraciones públicas — ministros, jefes del ejército, comisarios, tesoreros y hasta a los simples soldados, a cuya clase, como se sabe, San Martín, generalmente terco con los oficiales por su responsabilidad, era muy afecto, atendiendo a sus necesidades con suma indulgencia.

"A la una del día el General hacía su única comida. Pero no escogía para esto ni el boato ni el deleite de su corte militar, sino que se refugiaba invariablemente en la cocina, y allí, sobre una tosca mesa, se hacía servir, como en el campamento, lo que apetecía a su débil estómago, probablemente lo que estaba más pronto para su parco apetito de soldado. Eran estos los momentos de expansión y de confianza que elegía para los suyos: era el cuarto de hora de sus favoritos, y frecuentemente le hacían compañía uno o dos íntimos — Necochea o Lavalle, Alvarado o Paroissien, Quintana o el General Blanco Encalada; a la sazón simple comandante. Su compañero de habitación, el Coronel Guido, presidía la mesa de Estado, que se servía con profusión a las cuatro de la tarde.

"Lo que más hacía el General en obsequio del buen humor y del apetito de su robusto estado mayor y de sus diarios convidados, era acompañarlos a beber el café sobre la mesa, entreteniéndose en esas ocasiones, con el chiste

de un criollo y la afabilidad de un compañero de armas, a las alegres anécdotas que siguen al festín.

“En la tarde, envuelto en su capa militar, daba San Martín un prolongado paseo por los tajamares, su alameda, entonces en boga. A las ocho de la noche volvía al trabajo, especialmente para imponerse de la correspondencia del día, y a las diez se echaba fatigado en su duro catre-cofre. En el palacio de los opíparos obispos de Chile, que tenían por tributarios siete conventos de monjas (de mil quinientas a dos mil mujeres, prolijas en el uslero e inimitables en el almíbar y los huevos chimbos), San Martín comía en la cocina y dormía en el mismo colchón que le había servido en los páramos de la cordillera.”

EDUARDO SEMINO, en *Revista de Correos y Telecomunicaciones*. Buenos Aires, enero-febrero 1950.

### Presencia centurial de Pierre Loti

Por el Lic. Manuel TORRE

En días recientes cumplió un siglo la cuna de Luis María Julián Viaud, más conocido por Pedro Loti. Vió la primera luz en Rochefort, ciudad meridional de Francia, punto que no debe olvidarse para comprender la formación sentimental del futuro comandante de fragata. Los primeros sueños de Loti para abrazar la carrera eclesiástica, se esfumaron en el hechizo del mar. Rochefort era una ventana que abría su misterio al mar Cantábrico, de tan poderoso influjo para el hombre de letras. En 1867, Loti ingresaba en la Escuela Naval, como otros tantos jóvenes gascones de fogosa imaginación. A bordo de la fragata “Borda” (véanse sus *Memorias*) inició su ruta oceánica que tuvo como primera etapa el Norte de Africa. Francia consolidaba entonces su coloniaje marroquí. Fué en Túnez donde sintió Loti el ferviente deseo de recorrer a bordo de la blanca nave de guerra los mares del remoto Oriente. Su

máximo anhelo era penetrar los secretos del Japón. Por sus progresos en el idioma árabe otros semíticos lo asociaron a conocer la Arabia y especialmente el Diario femenino. Jamás se mente su antesala: Turquía.

En el puente de su fragata, luciendo flamante uniforme blanco con botones dorados y gorra galoneada, se abrió ante sus ojos Estambul, aquel Estambul legendario, caro a la imaginación de Byron y los románticos. Las novelas de Pushkin sobre el Cáucaso, habían despertado en Europa el deseo de penetrar en el misterio del Asia. Y lo más fervoroso del misterio eran los harenes, en los que los occidentales durante muchos años creyeron descifrar los más profundos secretos de la molice y del amor. Los libros hindúes (Kama Sutra, Ananga Ranga) traducidos por los sabios alemanes, habían contribuido a formar una leyenda maravillosa de las delicias del serrallo oriental. Se presentían mujeres de piel lechosa, de perfecta belleza, hastiadas sobre los cojines de damasco, guardadas celosamente por eunucos y urdiendo sueños quintaesenciados de placer en su misma ociosidad.

Pedro Loti, con la fantasía iluminada por sus lecturas, intentó descubrir en Constantinopla los postreros misterios, hasta entonces herméticamente conservados por la Sublime Puerta y la celosía superlativa de los sultanes. Así, Loti ambuló como en un ensueño por las calles y puertos del viejo Estambul. Temperamento finísimo, de extraordinaria sensitiva, casi místico, puso a contribución de su exploradora ansiedad, su alma, no su cuerpo, que era débil y enfermizo. De ahí que las observaciones de Loti sobre el serrallo turco, sean totalmente falsas y fingidas. Sus amores con una joven circasiana, pregonados por él, sólo fueron un idilio sentimental. La lectura cuidadosa de “Aziyadé” y de “Las desencantadas”, nos revela la índole verdadera de sus amores. Aziyadé y Djena-

na, son la Nedjibia que amó en fugaz y romántico idilio.

Como lógica expresión de un temperamento sentimental e impotente, Loti vacía su corazón por el vehículo natural: el diario femenino. Jamás se enfrenta Loti a la mujer, jamás sostiene con el esfuerzo de la verdadera pasión humana, reservado a los caracteres viriles y optimistas. Por eso desde aquel idilio vasco “Ramuncho” prefirió la expresión indirecta por medio de la carta. La carta es el desahogo de las almas tímidas, que no se atreven a emplear el diálogo directo. Este fenómeno no lo encontramos en Chateaubriand, Espronceda, Goethe, Palacio Valdés, Theuriet, Miguel Angel, Leonardo de Vinci y otros numerosos autores.

Loti nació y se educó cuando la escuela sentimental francesa invadía los libros. A ella consagró Flaubert su “Educación sentimental” y Rousseau había consagrado sus “Confesiones”. A ella dedicó Amiel su “Diario Intimo”. Aquí entre nosotros, Torres Bodet rindió igual tributo con el mismo título de Flaubert y la misma técnica. Y muchas novelas de Bourget y el “Jack” de Daudet, ofrecen idéntica contextura. No hay que olvidar, secreto biológico, que la redacción por memorias personales o por cartas es casi siempre un espejo de la *libido inhibida* por represión. De esto deriva la expresión externa de Loti, pobre en acción, repetida, indecisa, que nos da la impresión de las memorias de un adolescente tímido e inadaptable que sale a los caminos del mundo ejercitando un acto de coraje, una “fuga” al ideal. Así escribió Marcel Proust su “Recordando el tiempo perdido” y su segunda parte “El tiempo hallado de nuevo”. Así escribió Rilke sus “Cuadernos de Malte Laurids Brigge”.

Admiramos en Loti la descripción externa de los paisajes, su tono delicado y confidencial, y esa infinita ternura familiar que rebose en todas las páginas, pero no comulgamos con su ar-

tificio urdimbre inferior. Las mujeres que Loti nos ofrece son muñecas frágiles, dotadas de un verbalismo enfermizo y decadente. Es casi infantil que la publicación de “Aziyadé” motivara las cartas que las tres mujeres turcas de “Las desencantadas” dirigen a Andrés Lhery. No es Andrés Lhery (Pedro Loti) el llamado por su enjundia novelesca a remover las costumbres de Estambul para emancipar a la mujer. La vida de las mujeres musulmanas, tal como se describe en aquella obra, es igual a la de cualquier mujer del occidente, salvo la privación de trato varonil y de pequeños detalles íntimos de la vida familiar. No debe olvidarse —Loti los olvida— que las tres mujeres que pugnan por emanciparse de la tradición del Islam turco, escriben en francés a Andrés Lhery, es decir, que piensan con cerebro occidental. Sabido es que andando el tiempo, no fué Loti, sino Ismael Pasha, el renovador de las costumbres otomanas, el que suprimió el absurdo misterio de los velos y la reclusión familiar de las mujeres. De aquí que la postura literaria de Loti, como apóstol y salvador femenino de la mujer turca, resulta casi pueril y sólo debe tomarse como un amable intento sentimental.

Debe advertirse que cuando Loti escribe sobre el Oriente, la materia estaba virgen o poco explotada. Las peregrinaciones del novelista por la India “El Peregrino de Angkor”; por el Japón “Madame Crisantemo”, “Japoneñas de otoño”; por Persia “La novela de un Spahi”, “Hacia Ispahan” y por Marruecos “El Moghreb”; por Judea “Galilea, Jerusalem” son cuadros esporádicos semejantes a los que Blasco Ibáñez nos brindó en su “Vuelta al mundo de un novelista”, es decir, visiones fragmentarias, a vuelta de pluma, con la retina impregnada del hechizo o misterio entrevisto, pero no descifrado. Loti poseía propincuas cualidades observatorias, pero no la globalización necesaria para describir una sociedad. Admiramos en él la oportunidad exótica, pero no la intensidad ni el conocimiento. Equivale su visión al panorama de un marino cuyo barco permanece algunos días anclado en el puerto extraño, que baja a tierra para conocer los contornos de la región.

El desierto es para Loti, lo que para los alpinistas la ascensión a las altas cumbres inaccesibles y cubiertas de obstáculos y nieve: una perspectiva de diorama. Pobre impresión se llevarán los escrutadores del serrallo otomano, ante esas tres mujercitas sentimentales, aturdidas, sin rumbo, de “Las desencantadas”, que frente al novelista callan y al día siguiente derraman en cartas kilométricas sus decepciones sin comprobación. ¿Se concibe una Djennana que aburrida de la vida, entregada a un turco consciente, cariñoso y honesto, entable una correspondencia de docenas de páginas con un francés desconocido y cuando éste se ausente en su navío le confiese a distancia un arre-

**LA VOZ QUE SE ESCUCHA!**

**XEW • XEWW.**

LA VOZ DE LA AMÉRICA LATINA DESDE MEXICO

**EL MEDIO EFECTIVO PARA CONQUISTAR MERCADOS**

batado amor? Se concibe el amor de Madame Butterfly por el capitán de marina (otro Loti), cuando entre ambos ha existido una pasión efectiva que ha dado el sér a un hijo querido por entrambos.

En el "Diario Intimo" y en "Flores de Hastío", encontramos al verdadero Loti: decepcionado, sensitivo, impotente, como Amiel, como Rousseau, como Miguel Angel, como Rilke, como Joyce. Posiblemente la obra más consistente sea "El pescador de Islandia" aunque en "Aziyadé" hallamos páginas de gran belleza descriptiva, de finísimo pesimismo. En "El libro de la piedad y de la muerte", confirmamos definitivamente nuestra ficha clínica de Loti. Todos los tuberculosos que han escrito, han sido dotados de temperamento supersensible, que alcanza valores de penetración psíquica, como los logrados por Paul Valéry y Proust. En ellos el subconsciente se utiliza en grado tal, que perciben las más extraordinarias sensaciones táctiles, olfativas y auditivas.

Las damitas que todavía gustan de releer las cartas de Werther a Carlota, los vagorosos idilios de "René" y los soliloquios de "María" en el valle del Cauca colombiano, que han paladeado el nebuloso y confidente hechizo de "Rebeca" y de "Jane Eyre" de las Bronté, renovarán sin duda su renovación, a pesar del paso del tiempo y de las modas literarias, por estas mujercitas de Estambul que escriben sus cartas con fechas islámicas sugestivas, en un estilo de sonambulismo amoroso.

Con sus defectos, Pedro Loti es un novelista honesto y sincero que aportó a las letras galas, en medio del realismo rezagado de Balzac, Zola, Maupassant y Bourget, las notas sentimentales, íntimas, confidentes, de un morbo de ansiedad y de una alucinación trasahumante. Lenguaje sencillito, sin metáforas, francamente expositivo, que arranca a cada instante la comprensión o la lágrima. Pedro Loti es un poeta en prosa que se propuso escribir la elegía del amor humano, a través del integral desencanto de un espíritu místico. Y por la honradez de su obra, por la limpieza de su prosa, por la sana intención de sus propósitos, bien merece este recuerdo centurial con la renovación editorial de sus obras, la mayor parte, desconocidas u olvidadas.

### *El descubridor de la estreptomycin*

Se ha coincidido, puede decirse, en denominar a nuestra época "la era atómica". Así se quiere significar que el hecho fundamental ocurrido en estos tiempos ha sido la adquisición del conocimiento de la energía del átomo, con todas sus consecuencias, buenas y malas. Sin embargo, es discutible, a nuestro juicio, que el descubrimiento de la fuerza atómica haya sido el suceso más trascendental para la humanidad; hasta ahora, la elocuencia de las cifras pare-

ce favorecer al hallazgo de las medicaciones antibióticas, con la penicilina a la cabeza, como el acontecimiento de la primera mitad del siglo xx. Ya nadie debe ignorar que la cantidad de vidas salvadas por la penicilina es muy superior al número de víctimas de la primera y de la segunda guerras mundiales. La cifra siquiera aproximada de vidas conservadas por aquel medicamento antibiótico, por el momento, es muy difícil de calcular. Quizá, dentro de algunos años se logrará estimarla, considerando el aumento del promedio de vida en todos los países del mundo. No obstante, los expertos en cálculos y estadísticas hablan ya de millones. Si son millones de vidas salvadas por la penicilina ¿cuántos serán los millones de millones de pesos ahorrados a la economía mundial no sólo por esa disminución en el número de muertos sino por el acortamiento de la duración de las enfermedades? Con sólo pensar que afecciones con evolución de días, semanas o meses (neumonía, blenorragia, septicemias) se curan ahora en horas, es fácil deducir el ahorro de jornadas de trabajo, antes irremisiblemente perdidas. La penicilina, al disminuir el número de muertes, al prolongar la vida humana en años, al hacer más feliz al hombre, disminuyendo sus dolores y sus males, al aumentar la riqueza universal en millones de millones de pesos, evidentemente ha señalado una época.

\*

Las enfermedades del corazón y del cáncer han desalojado en ese orden a la tuberculosis de los dos primeros puestos en las estadísticas de mortalidad en los países civilizados. ¿A qué se debe dicho desalojo? ¿Han aumentado las enfermedades del corazón y el cáncer o ha disminuído la tuberculosis? Probablemente, la causa no es ni una ni otra. La explicación se encuentra en el aumento del promedio de la vida humana, permitiendo a los individuos llegar a las edades propicias para las enfermedades cardíacas y el cáncer. Pero la tuberculosis continúa siendo un flagelo universal, a pesar de ser en sus comienzos una de las enfermedades más fácilmente curables. Los exámenes radiológicos a grandes masas de individuos, en aparente perfecta salud, ha permitido descubrir que el uno y medio por ciento están afectados de tuberculosis. Por ejemplo, en Buenos Aires, con sus 3.000.000 de habitantes existen 45.000 personas con una lesión tuberculosa que ellas están lejos de sospechar. De esas 45.000, un tercio, es decir, 15.000 tienen una enfermedad activa y en un momento u otro se vuelven contagiosas. Conviene acentuar que en estos 15.000 no están comprendidos los miles de enfermos ya reconocidos y en asistencia en instituciones oficiales o consultorios particulares. Pues bien, la temible tuberculosis, hasta ahora resistente a todos los tratamientos, ha cedido frente a un nuevo antibiótico: la estreptomycin. Esta droga,

## Banco Nacional de Crédito Ejidal, S. A.

UNA INSTITUCION AL SERVICIO DE MEXICO

*"La potencialidad económica de un país está en la producción agrícola."*

MIGUEL ALEMÁN

Los créditos otorgados a los campesinos, en aumento constante, han hecho posible la recuperación económica de México.

El Banco Nacional de Crédito Ejidal, S. A., suministra medios e implementos agrícolas para labrar la tierra, a los campesinos organizados.



Av. Uruguay 56

México, D. F.

también derivada de un hongo, como la penicilina, no sólo salva la vida de los tuberculosos, antes fatalmente condenados a muerte, sino que también proporciona la salud a pacientes de enfermedades infecciosas graves, gravísimas, mortales, contra las cuales no existían tratamientos eficaces.

\*

Seiman A. Waksman nació hace 60 años, de padres judíos, en Priluki, una aldea cerca de Kiev (Rusia). A los 22 años, sus ansias de trabajo y de progreso lo decidieron a buscar un horizonte más amplio y despejado. Así llegó a Estados Unidos, con su inteligencia, su fe y su voluntad. Quiso el destino que en un laboratorio se necesitase un joven para lavar frascos y tubos de ensayo; su laboriosidad hizo lo demás. Trabajando mañana y tarde para ganarse la vida, encontró el modo de graduarse de doctor en filosofía en la Universidad de California. Cuando le sobraban unas horas, su diversión era (y todavía sigue siendo) encerrarse en las bibliotecas.

Bien al tanto de las técnicas y procedimientos empleados por Fleming, Florey y demás investigadores británicos para obtener la penicilina, la maravillosa droga aniquiladora de tantos microbios patógenos, el doctor Waksman se dijo: si el "Penicillium notatum", ese moho de donde se extrae la penicilina, tiene ese poder mortífero

contra tantas bacterias, otros mohos u hongos del suelo, también deben poseer capacidades germicidas. Era, pues, cuestión de ensayar. El doctor Waksman, como todo sabio, es sumamente modesto y tiene para quienes le preguntan cómo descubrió la estreptomycin, esta sencilla respuesta: "Yo simplemente he examinado unos 10.000 cultivos (de hongos, recogidos de la tierra). De éstos sólo 1.000 eran capaces de matar los microbios en las pruebas preliminares; de esos 1.000 sólo unos 100 resultaron promisorios en pruebas ulteriores. De esos 100, sólo 10 fueron aislados y estudiados a fondo. Uno de esos 10 resultó ser la estreptomycin."

\*

El descubridor del arma más poderosa con que se cuenta en la actualidad contra la tuberculosis, no tiene más fortuna que su sueldo como jefe de investigaciones en la Estación Experimental de Agricultura de New Jersey, dependiente de la "Rutgers University", de New Brunswick. Unos pocos de cientos de dólares mensuales. Pero la estreptomycin es reclamada por todo el mundo, como el recurso soberano para el tratamiento y curación de millones de tuberculosos y de otros cientos de miles, quizá también millones, de víctimas de otros microorganismos, para los cuales la penicilina y la sulfamida, con todo su poder, resultaban inútiles.

Para cualquier tratamiento con estreptomycin se necesitan por lo menos diez gramos de la droga, y muchos enfermos necesitan más de cien gramos. Cada gramo se vende en Estados Unidos a un dólar. Es fácil la cuenta: las ocho fábricas de estreptomycin vendieron por año varios millones de gramos. Del total le corresponden al descubridor de la droga el dos y medio por ciento. Ese porcentaje, sólo en el año 1948, representó para el doctor Waksman, 700,000 dólares, es decir, varios millones de pesos. Pero el sabio renuncia a todos sus derechos en beneficio de la Rutgers Research and Endowment Foundation. El prefiere seguir con su sueldo, buscando más poderosos antibióticos. Así se podrán ensanchar y aumentar los laboratorios y conseguir más gente para ayudarlo en su tarea. "La era de los antibióticos —dice Waksman— sólo está ahora en sus comienzos." Creemos que tan noble decisión no necesita comentarios.

TIBURCIO PADILLA, en *Tribuna Israelita*, México, D. F., marzo de 1950.

### Investigación científica en Holanda

Durante la primera guerra mundial se discutió en Holanda por primera vez la posibilidad de utilizar los recursos de la ciencia y la técnica para lograr el aprovechamiento máximo de las escasas materias primas y medios de producción disponibles en esa época.

Cuando retornó la paz y en parte la normalidad, ya no se sintieron en forma tan aguda esos problemas. Pero la idea de organizar la investigación científica aplicada se había afianzado, y con el fin de llevarla a la práctica, se designó una comisión encargada de trazar los planes correspondientes. El 1º de mayo de 1932 un instituto central inició sus actividades en este campo.

Pero los holandeses han comprendido que la ciencia aplicada y las artes mecánicas son insuficientes para satisfacer otras aspiraciones del hombre, y que, por lo tanto, era indispensable extender las investigaciones al dominio de la ciencia pura y las artes liberales. Al presente se han dado los primeros pasos en tal dirección. Por ejemplo, se ha subvencionado una investigación sobre la criminalidad y moralidad en los Países Bajos durante la guerra y después de la liberación, una expedición astronómica a Kenya, un examen antropológico de la sangre, estudios matemáticos e investigaciones fundamentales sobre la materia. Claro está que no se excluyen otras ramas del conocimiento, como la historia y los estudios de lenguaje y literatura.

Se tiene el propósito de coordinar las actividades de ambas organizaciones y asimismo estimular la colaboración con asociaciones extranjeras, sobre todo de los países de la Benelux; estos proyectos se han cumplido ya en diversas ramas.

Por otra parte, en el país existen interesantes ejemplos de institutos particulares de investigación; entre ellos merecen mencionarse los laboratorios de la Philips, Royal Dutch, hilanderías de rayón, Organon, destilerías, etc. En las ramas de la industria que comprenden numerosos establecimientos, pequeños en su mayoría, no es posible que cada uno de ellos emprenda investigaciones individuales, que exigen mucho tiempo y dinero, pero son indispensables, sin embargo, para lograr mejoras y perfeccionamientos, lo que obliga a recurrir a la creación de instituciones mixtas de investigación, de cuyos descubrimientos se benefician todos sus integrantes.

Como lo señaló el profesor Kruyt, presidente del Consejo Nacional Central para las Investigaciones de Ciencia Aplicada en los Países Bajos, existen otras razones para la fundación de institutos de este tipo. El problema de los colores, por ejemplo, interesa tanto a los fabricantes de tejidos y pigmentos como a los impresores. Además, aunque el laboratorio de investigación de una hilandería de rayón es un factor tan importante de progreso en materia de fibras artificiales, no es el único, pues hay otros aspectos que interesan a los establecimientos de ese ramo: combustible, condiciones del agua, corrosión, secado y transporte. Es necesaria, pues, una organización central capaz de

mantener a las empresas privadas al tanto de las nuevas invenciones y perfeccionamientos en campos tan diversos. Las investigaciones a corto plazo tienden a perfeccionar los métodos comerciales, y las experimentaciones de largo alcance se proponen descubrir fundamentalmente nuevos métodos de producción. Conviene, por lo tanto, seguir ambas direcciones.

La cooperación de instituciones privadas y oficiales conduce al logro de una producción eficaz. En el Consejo Nacional Central ha quedado probada la eficacia de los trabajos colectivos realizados por iniciativa privada, universidades y la acción oficial. La síntesis de las actividades voluntarias y gubernamentales, de la libre empresa y la planificación, ha dado resultados muy satisfactorios. El Consejo Nacional abarca cinco departamentos: el Consejo Nacional de Investigaciones de Nutrición, el Consejo Nacional de Investigaciones Agrícolas, y el Consejo de Investigaciones para la Defensa Nacional, y es probable que pronto se creen organizaciones para realizar estudios especiales relacionados con problemas de sanidad y de pesca.

Cada uno de estos organismos tiene una junta directiva, integrada por hombres de ciencia, representantes de empresas privadas y delegados de los ministerios que vigilan el empleo de los subsidios del gobierno. El Consejo Nacional Central coordina el trabajo de los institutos especiales y tiene a su cargo las tareas que no corresponden exclusivamente a cada uno de ellos en particular. Para este fin se ha creado un Departamento Técnico General. El Departamento Técnico de Física estudia los problemas generales relacionados con la física, en colaboración con la Universidad Técnica de Delft, que coopera también con el Instituto para Química Orgánica de Utrecht en investigaciones de esta última especialidad.

Trabajan en los institutos mencionados alrededor de 300 graduados y más de 1,000 empleados. En primer lugar, su tarea consiste en realizar investigaciones generales de interés para la industria holandesa, cuyos resultados se publican en la prensa profesional o en boletines de la misma organización.

Además, una empresa o grupos de empresas pueden solicitar que se estudie un punto determinado, mediante una retribución que cubra los gastos de la investigación. El consultante tiene derecho a exigir que se le confieran ciertos privilegios en lo que respecta a los resultados obtenidos.

Aunque se tiende a la unidad bajo una dirección experta existe gran diversidad en cuanto a los métodos de trabajo, y se practica la división de trabajo, como lo prueba la enumeración de institutos que integran el Consejo Nacional para la Investigación Industrial:

Instituto Central para Ensayos de Materiales (Departamentos para Metales, Madera, Pinturas, Materiales de Construcción y para Investigaciones sobre Corrosión); Instituto de Cerámicas; Instituto de Investigaciones sobre Materiales Plásticos; Instituto de Investigaciones sobre el Caucho; Estación Experimental sobre Embalajes; Instituto de Investigaciones sobre Fibras; Instituto de Investigaciones sobre Economía de Combustibles; Instituto de Investigaciones para las Industrias de la Pintura y Afines; Instituto Metalúrgico Bimetal; Instituto Nacional de Investigaciones Aeronáuticas; Estanque Modelo Holandés para Buques; Estación Experimental para el Lavado; Laboratorio Hidráulico; Laboratorio de Mecánica de los Suelos y Comité para la Investigación sobre Construcciones (Paneles para investigaciones sobre tensiones, para investigaciones sobre Cemento Reforzado, para Investigaciones sobre Construcciones de Acero, para Investigaciones sobre Vibración).

En esta forma la investigación científica en los Países Bajos tiende a lograr las mejores condiciones de vida posibles en su territorio densamente poblado, y a llevar a la máxima perfección los servicios que su población suministra al mundo en general.

EL NACIONAL, México, D. F., 13 de abril de 1950.

SUEROS ANTI-Rh  
y  
HEMOCLASIFICADORES  
de la  
MICHAEL REESE  
FOUNDATION

•

ANTIGENOS FEBRILES  
DIAGNOSTICOS  
Salmonella Typhi "H" y "O"  
Salmonella Para-Typhi "A"  
Salmonella Para-Typhi "B"  
Brucella Abortus  
Proteus Ox-19

DE LA  
MARKHAM LABORATORIES

•

ESPECTROFOTOMETROS  
y  
Reguladores de Voltaje  
Electrónicos

DE LA  
COLEMAN INSTRUMENTS  
CORPORATION

•

**Hoffman-Pinther  
& Bosworth, S. A.**  
"La casa del Laboratorista"  
Artículo 123, N° 123  
Teléfonos:  
18-16-06 35-81-85  
México, D. F.

### BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Fco. I. Madero N° 32  
MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado: 125.000.000.00

Capital pagado: 28.225,200.00

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios, cuyos ingresos se destinan a la construcción de obras y servicios públicos, y habrá hecho una inversión segura obteniendo una renta semestral fija garantizada.

El mercado de nuestros bonos garantiza a usted en cualquier momento la liquidez de su inversión y las posibilidades de su venta en todo tiempo.

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7022 del 29 de mayo de 1948.